



El movimiento de trabajadores en la Venezuela bolivariana. Configuración de tendencias: autonomistas contra leninistas

*Roberto López Sánchez**

Resumen

Se analiza la lucha política dentro del movimiento bolivariano de trabajadores en Venezuela, haciendo énfasis en los conflictos al interior de la Unión Nacional de trabajadores (UNETE), principal confederación sindical venezolana, que han dado origen a otra confederación paralela, la Central Socialista de Trabajadores (CST), de reciente conformación. Se considera la trayectoria contemporánea del movimiento sindical en Venezuela desde el contexto de la revolución bolivariana. Se aporta al debate sobre la vigencia del concepto de clase social y si la clase trabajadora puede ser considerada un movimiento social. Se exponen las diferentes posturas ante la crisis de la UNETE y el nacimiento de la CST. Se concluye que existen visiones claramente contrapuestas en el movimiento sindical bolivariano, entre quienes defienden la autonomía de clase como mecanismo organizador y programa político para avanzar hacia el socialismo, y los que consideran el papel preeminente del partido y del Estado como vanguardias del proceso, ante los cuales deben subordinarse todas las organizaciones obreras.

Palabras clave: Sindicatos, consejos de trabajadores, partidos, movimientos sociales, socialismo.

Recibido: 22-05-09/ Aceptado: 14-01-2011

* Universidad del Zulia. Maracaibo. Venezuela. E-mail: cruzcarrillo2001@gmail.com

Workers' Movements in Bolivarian Venezuela. Configuring Trends: Autonomists vs. Leninists

Abstract

The political struggle within the Bolivarian workers' movement in Venezuela is analyzed, emphasizing conflicts inside the National Workers' Union (in Spanish, Unión Nacional de trabajadores, UNETE), the main Venezuelan labor union confederation, which gave rise to a parallel confederation, the recently formed Socialist Workers' Center (in Spanish, the Central Socialista de Trabajadores, CST). The contemporary trajectory of the union movement in Venezuela is considered in the context of the Bolivarian revolution. The study contributes to the debate on the validity of the concept of social class and whether the working class can be considered a social movement. Different positions regarding the UNETE crisis and the birth of the CST are explained. Conclusions are that clearly opposed visions exist in the Bolivarian labor union movement between those who defend the autonomy of class as an organizing mechanism and political program to advance toward socialism and those who consider the preeminent role of the party and the State as vanguards for the process, before which all worker organizations should be subordinated.

Keywords: Unions, worker councils, parties, social movements, socialism.

Introducción

El movimiento organizado de los trabajadores cumplió históricamente un papel importante en los procesos de cambios sociopolíticos registrados en Venezuela a lo largo del siglo XX. Ese protagonismo obrero comenzó a diluirse en las últimas décadas del siglo, particularmente durante el período del llamado Puntofijismo¹. A partir de la insurrección espontánea del 27-28 de febrero

- 1 Por Puntofijismo se entiende en Venezuela al período de gobierno del llamado Pacto de Punto Fijo, celebrado en 1958 por los jefes de los partidos Acción Democrática (AD), Copei (socialcristiano) y Unión Republicana Democrática (URD), que abarca desde 1959 hasta 1999. El Pacto de Punto Fijo, luego de derrocada la dictadura militar encabezada por Marcos Pérez Jiménez, perseguía objetivos de gobernabilidad mediante dos aspectos centrales: el acercamiento a los intereses de los Estados Unidos, y el marginamiento absoluto del Partido Comunista de cualquier participación en el nuevo gobierno surgido de elecciones.

de 1989, fueron los sectores sociales excluidos, los marginales de las grandes concentraciones urbanas, quienes figuraron como actores relevantes del proceso político venezolano. Cuando llega al poder Hugo Chávez en 1999, el movimiento obrero se encuentra debilitado y desorganizado², con una dirigencia cuestionada, y su papel en el nuevo gobierno tendrá inicialmente una escasa relevancia.

Inicialmente el chavismo promovió el Frente Constituyente de Trabajadores entre 1998-2000, con el objetivo de facilitar la organización y participación de los trabajadores bolivarianos tanto en la campaña electoral de respaldo a la candidatura de Hugo Chávez como en el posterior proceso de la Asamblea Nacional Constituyente. Luego de eso, las fuerzas bolivarianas participaron en el 2001 en las elecciones de la CTV (la vieja confederación sindical del puntofijismo), no logrando los resultados esperados. Hasta ese momento el sector bolivariano no había logrado desplazar a la CTV en su condición hegemónica sobre el movimiento de trabajadores. Sin embargo, la participación de la CTV en el golpe de estado en abril de 2002 y en el paro petrolero de diciembre/02 y enero/03 sirvió para debilitar la fuerza de esta central obrera y dio paso para que fuera reemplazada por organizaciones provenientes del chavismo.

Luego del fracaso del golpe de estado de abril de 2002 y del paro petrolero de 2002-2003, se constituyó la Unión Nacional de Trabajadores (UNETE) en abril de 2003, mediante un acuerdo de la mayoría de los dirigentes y corrientes del sindicalismo bolivariano.

Sin embargo, hasta el presente la UNETE no ha logrado consolidar su funcionamiento interno ni su acción sindical debido a la lucha entre las distintas corrientes políticas que la conforman. Esta disputa dio origen en 2008 a una nueva central sindical bolivariana, la CST (Central Socialista de Trabajadores), la cual tampoco ha logrado concretar su legalidad y legitimidad ante el movimiento de trabajadores venezolano. Con el presente trabajo se analizan las posiciones políticas de las diferentes corrientes que se disputan el control del movimiento de trabajadores que respalda a la revolución bolivariana. Se establece una perspectiva comparada, intentando desentrañar las propuestas de los principales dirigentes sindicales bolivarianos.

El análisis se realiza en el contexto del proceso organizacional vivido por el movimiento obrero venezolano en este período, relacionando las posiciones políticas de los dirigentes obreros con las diversas formas organizativas ensa-

2 Representado principalmente por la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), que adoptó ese nombre en el III Congreso Nacional de Trabajadores celebrado en 1959 (Godio, 1986:76).

yadas. Aspectos como la autonomía o la subordinación sindical ante el Estado y los partidos políticos, la autonomía de la clase trabajadora ante otras clases y grupos hegemónicos, el papel de los sindicatos y la nueva figura organizacional de los consejos de trabajadores, son tema de debate por las discrepancias evidentes que están presentes en el seno de los líderes obreros.

El estudio del movimiento obrero venezolano durante el período de la revolución bolivariana (que sigue en pleno desarrollo), cobra gran significación para entender la vinculación de los movimientos sociales tradicionales con el proceso sociopolítico de transformación que se inició en Venezuela a partir de 1999. El socialismo como norte del proyecto gubernamental y de la acción del Estado venezolano avanza sin contar, por ahora, con una sólida y organizada participación de la clase trabajadora. El presente trabajo forma parte de una investigación más amplia³ que intenta dar explicaciones a todo el proceso vivido por el movimiento obrero en la última década, con las diferentes implicaciones del mismo en la nueva realidad política que se abre paso en Venezuela desde 1999.

1. Trayectoria del movimiento sindical en Venezuela

Consideramos imprescindible partir de una perspectiva que considere el nacimiento y evolución contemporánea del movimiento de trabajadores en Venezuela. Este movimiento social tuvo su primer momento estelar a partir de las luchas de los trabajadores petroleros en la década de 1930⁴. Este movimiento de trabajadores jugó un papel destacado en la conformación de los llamados partidos políticos modernos, principalmente en el surgimiento inicial de Acción Democrática (AD) y del Partido Comunista de Venezuela (PCV), y en las luchas por conquistar la democracia política luego de la caída de la dictadura gomecista (en los gobiernos de López Contreras y de Medina Angarita)⁵.

- 3 Proyecto de Investigación Condes-LUZ: El movimiento obrero venezolano como actor político en la revolución bolivariana (1999-2011).
- 4 La primera confederación de trabajadores de alcance nacional, la Confederación Venezolana del Trabajo (CVT), se constituyó precisamente en el marco de la huelga petrolera. Su congreso fundacional se efectuó entre el 26 de diciembre de 1936 y el 7 de enero de 1937 (Arrieta, 1995-a: 21). Es de resaltar que autores como Alberto Pla sostienen que el movimiento obrero venezolano tiene sus antecedentes desde las últimas décadas del siglo XIX, aunque "no implica la existencia de un movimiento obrero organizado" (Pla, 1982: 17).
- 5 Puede consultarse al respecto el trabajo de Paul Nehru Tenasse "**Venezuela, los obreros petroleros y la lucha por la democracia**", 1979.

La muerte del dictador Juan Vicente Gómez en diciembre de 1935 abrió un período, desconocido hasta entonces, de auge del movimiento obrero en Venezuela⁶. Más de un centenar de sindicatos se legalizan, uniéndose a un número similar de organizaciones obreras que actuaron en los últimos años de la dictadura, bajo la figura de sociedades de mutuo auxilio.

Pero el gobierno de Eleazar López Contreras (1935-1941) restringió posteriormente la actividad sindical, sobre todo después de la huelga petrolera efectuada de diciembre 1936 a enero de 1937, y de 241 sindicatos legalizados a mediados de 1936, en 1941 sólo quedaban activos 140 (Arrieta, 1995: 22). No obstante, la Ley del Trabajo promulgada en julio de 1936, y que estuvo vigente hasta 1991⁷, permitió por primera vez el derecho a la organización de sindicatos y el derecho de huelga, además de reconocer también por vez primera el pago por antigüedad (pago por el patrono de quince días de salario por cada año de servicio, en caso de despido injustificado del trabajador).

Con el gobierno de Isaías Medina Angarita (1941-1945) el movimiento obrero va a experimentar un notable crecimiento. Para el momento del derrocamiento de Medina, en octubre de 1945, existían 252 sindicatos legalizados. El momento más significativo de este período fue la reunión de la Convención Nacional de Trabajadores en el Teatro Nacional de Caracas el 23 de marzo de 1944. La disputa entre el Partido Comunista (que actuaba de manera encubierta porque la Constitución no permitía legalizar actividades comunistas, y que era de manera evidente la fuerza política de mayor influencia dentro del movimiento obrero venezolano) y Acción Democrática por el control de la Convención Nacional llevó a que los sindicatos influidos por AD se retiraran de la misma, y su dirigencia acusara por la prensa escrita que los sindicatos que se habían quedado en la convención eran "comunistas". Esta circunstancia produjo

6 "Los trabajadores petroleros viven en 1936 un período de gran importancia para su desarrollo como parte de una clase social: el de su politización" (Quintero, 1976: 128).

7 El principal redactor de esta Ley del Trabajo fue Rafael Caldera, para entonces sub-director de la Oficina Nacional de Trabajo, y quién contaba con apenas veinte años de edad. Steve Ellner y otros autores han hecho énfasis en esta característica del origen de la legislación laboral en Venezuela, al afirmar que a diferencia de otros países, en Venezuela las conquistas laborales no fueron el producto de largos períodos de luchas obreras, sino derivadas de concesiones otorgadas por la propia burguesía (Ellner, 1997: 3). Las medidas protectoras de los intereses del proletariado que aparecen tanto en la Ley del Trabajo de 1936 como en la de 1991, superan lo que el movimiento obrero hubiera podido conquistar con su capacidad de lucha.

que el gobierno de Medina disolviera las 93 organizaciones sindicales que habían permanecido en el congreso obrero⁸. Somos del criterio que esta medida represiva del gobierno medinista en marzo de 1944, contra los sindicatos influidos por el Partido Comunista, le facilitó a Acción Democrática asumir el control hegemónico del movimiento obrero venezolano, el cual mantuvo por más de medio siglo.

El gobierno revolucionario que surge del 18 de octubre de 1945 va a potenciar al movimiento obrero venezolano hasta colocarlo en un papel significativo dentro de la lucha política nacional. El número de sindicatos legalizados se cuadruplicó en muy poco tiempo, aprovechando las facilidades creadas por el Ministerio del Trabajo, cuyo titular era Raúl Leoni. Aunque el Partido Comunista mantuvo cierta influencia en sectores sindicales como el petrolero y el textil, el apoyo gubernamental a los sindicatos de Acción Democrática favoreció que creciera enormemente la hegemonía sindical Adeca.

El advenimiento de la dictadura militar a partir de noviembre de 1948, significó la implementación de una fuerte represión política hacia los sindicatos y hacia los partidos que dirigían dichos sindicatos (AD y PCV). Entre 1950 y 1952 el movimiento clasista de trabajadores petroleros intentó vanamente desarrollar jornadas de huelga en contra de la dictadura, lo que conllevó a la ilegalización de prácticamente todos los sindicatos petroleros, y a la persecución, cárcel, exilio y/o asesinato de sus principales dirigentes (Faría, 2007: 169). Particularmente en el Zulia, esta represión militar contra los sindicatos significó una derrota de carácter histórico, pues durante 50 años no se volvió a levantar en este estado un movimiento clasista, autónomo y revolucionario de trabajadores.

La democracia representativa que nace a partir de 1958 resucita al movimiento obrero, pero lo desarrolla con una camisa de fuerza que se va a llamar CTV (Confederación de Trabajadores de Venezuela)⁹. Esta central de trabaja-

8 Véase la obra de Steve Ellner "Los partidos políticos y su disputa por el control del movimiento sindical en Venezuela, 1936-1948". 1980.

9 El control de la CTV por parte de Acción Democrática como partido de gobierno, originará en 1963 la conformación de la CUTV (Central Unitaria de Trabajadores de Venezuela) por parte de los sindicatos influidos por el Partido Comunista (Arrieta, 1995-b: 24). Otras dos centrales de trabajadores, de orientación socialcristiana, se constituyeron en el período puntofijista: Codesa (Confederación de Sindicatos Autónomos de Venezuela, fundada en 1964) y la CGT (Confederación General de Trabajadores de Venezuela, fundada en 1971), como desprendimiento de la primera de estas. El partido socialcristiano Copei tuvo incidencia en la fundación de Codesa, aunque mantuvo a la vez su participación en la CTV.

dores, firmemente controlada por Acción Democrática, se convertirá en los 40 años de democracia puntofijista en el mecanismo apaciguador de las luchas obreras, siendo a la vez fuente de corrupción de una dirigencia vendida a los patronos y al gobierno de turno (Quintero, 1980: 85). Los líderes sindicales se enriquecieron administrando bancos y empresas cedidas por los gobiernos de turno, y pasaron a formar parte de la elite de poder que sustentó el período del Pacto de Punto Fijo¹⁰.

La CTV cumplió un papel estelar dentro del bloque de alianzas sociales que condujo a la democracia nacida del 23 de enero de 1958. Este bloque dominante en Venezuela entre el 58 y el 99 estuvo conformado por las cúpulas de los partidos AD y Copei, el alto mando militar, la jerarquía de la iglesia católica, la dirigencia empresarial agrupada en Fedecámaras (incluyendo aquí a los propietarios de los grandes medios de comunicación), y la dirigencia obrera organizada en la CTV. La función de esta central como apagafuegos de las luchas obreras se comprueba en el hecho de que fue sólo en mayo de 1989, luego del levantamiento semi-insurreccional espontáneo del pueblo de Caracas, y luego de tres décadas de predominio de su estrategia de conciliación de clases, que la CTV organizó una huelga nacional en contra de un gobierno puntofijista (paro nacional de 24 horas cumplido el 18 de mayo del 89, era presidente Carlos Andrés Pérez del partido Acción Democrática). Antes de esa fecha, durante treinta años, la CTV mantuvo una conducta de permanente conciliación de clases, limitando las luchas reivindicativas de los trabajadores a las migajas que sobraban del festín petrolero. Conducta conciliadora que luego de 1989 se continuó por una década más.

La llegada al poder de Hugo Chávez en 1999, y el consiguiente desmoronamiento de la estructura de poder puntofijista, abrió a partir de ese año un proceso de renacimiento obrero venezolano. En los primeros meses de 1999 se fortaleció considerablemente en todo el país una organización obrera que se había creado al calor de la campaña electoral de Hugo Chávez, el Frente Constituyente de Trabajadores (FCT)¹¹. En enero del 99 realiza un gran evento en Los Caracas, con unos cinco mil delegados, y posteriormente se desarrolla lo que sería el proceso de la Asamblea Nacional Constituyente. Hay que resaltar

10 Acuerdo político celebrado en 1958 entre los partidos AD, Copei y URD, destinado a gobernar en alianza con los intereses estadounidenses y excluyendo a los comunistas.

11 Tuvimos la oportunidad de participar directamente en la conformación del FCT en el Estado Zulia, a partir del segundo semestre de 1998. En agosto de 1999 asumimos la coordinación regional de dicha organización, hasta febrero-marzo de 2000.

que durante esta primera etapa del gobierno bolivariano, los trabajadores van a estar realmente ausentes del protagonismo político como parte integrante de las fuerzas sociales promotoras del llamado proceso bolivariano.

El gobierno de Chávez tuvo escaso interés en los primeros años por abordar la cuestión del derrumbe de la CTV y su sustitución por estructuras más afines al proceso bolivariano. Nuestra experiencia personal como coordinadores del FCT en el Zulia nos llevó a numerosas reuniones con los directivos de la Asamblea Nacional Constituyente (ANC), Luis Miquilena y Aristóbulo Istúriz, además de con el propio Nicolás Maduro que para ese entonces encabezaba la coordinación nacional del FCT. Las propuestas de propiciar desde la ANC una serie de medidas que facilitarían el definitivo desplazamiento de la CTV siempre fue rechazada por Miquilena (quien en dichas reuniones era el que decía la última palabra, por encima de Istúriz y Maduro), argumentando que lo que llamaba el "entrompe" contra la CTV quedaba pospuesto por razones estratégicas para un futuro inmediato.

A causa de esta posición de la dirigencia chavista, nunca se conformó dentro del Movimiento Quinta República (MVR) una estructura de dirección sindical o para el sector de los trabajadores (por lo menos formalmente nunca existió). El FCT se integraba en una estructura difusa de "movilización" unas veces, y otras en los llamados "frentes socioconstituyentes", los cuales por cierto debían disolverse al concluir la ANC¹². Los líderes del MVR nunca demostraron interés por abordar el trabajo político hacia el sector laboral. Su interés hacia las propuestas y acciones del FCT provenía más del deseo por controlar una estructura que consideraban "anárquica".

Ciertamente se incorporaron en la nueva Constitución una serie de conquistas laborales significativas, pero las mismas provinieron de las iniciativas personales de algunos constituyenteistas, más que de un plan político previamente acordado en la dirección del chavismo.

Sin embargo, hay un fenómeno espontáneo que se comenzó a dar desde un primer momento: los trabajadores abandonaron masivamente los sindicatos afiliados a la CTV, y procedieron a conformar nuevos sindicatos bolivarianos, identificados con la revolución encabezada por Chávez. De esta forma, la CTV va a perder progresivamente su fuerza y su convocatoria, quedando cada vez más como un cascarón vacío. No obstante, desde el gobierno chavista no existieron a lo largo de 1999 y buena parte del 2000 mayores orientaciones políticas que incluyeran de alguna forma al sector de los trabajadores y el movimiento sindical en el proceso bolivariano, más allá del debate realizado en el

12 Declaraciones a la televisión del capitán (r) Jorge Durán Centeno, coordinador del MVR en el Zulia y candidato a gobernador en las elecciones de 2000.

seno de la Asamblea Constituyente y de los logros alcanzados en materia de derechos laborales.

Sólo cuando el FCT termina pasándose al bando opositor, es que el chavismo oficial responde con la constitución de la Fuerza Bolivariana de Trabajadores (FBT) en septiembre del 2000. Pero esta misma FBT no va a contar con un lineamiento definido que permita conducir al movimiento de trabajadores por un proceso de reconstrucción y fortalecimiento en torno a la revolución bolivariana (como de hecho no ocurrió con ningún otro sector social: campesinos, indígenas, estudiantes, etc.).

En este aspecto sostenemos que el proceso político conducido por Hugo Chávez ha carecido de una fundamentación organizativa sólida. En el plano de la fuerza político-partidista, la organización chavista (primero el MVR y ahora el PSUV) se ha construido sobre bases aluvionales, partiendo de la confluencia de una multiplicidad de activistas de distintos y hasta contrarios orígenes ideológicos. El esfuerzo gubernamental en términos de organización sociopolítica se ha limitado a construir estructuras que resuelvan la cuestión de la participación electoral. Tanto el MVR como el PSUV han sido grandes maquinarias electorales, de eficaz actuación en casi todos los procesos comiciales cumplidos entre 1998 y 2010, pero que poseen al mismo tiempo unas bases sociales muy precarias, pues no tienen raíces sólidas en sectores sociales fundamentales y que tradicionalmente sirvieron de sustento popular a la hegemonía adeco-copeyana, como son el sector obrero, el sector campesino y el sector universitario-estudiantil (incluyendo aquí a los profesionales universitarios).

Cuando el chavismo oficial¹³ se ha interesado por los movimientos sociales, lo ha hecho con el objetivo de construir instancias subordinadas a las estructuras partidistas (MVR-PSUV), que respondan disciplinadamente a los requerimientos de la dirigencia política y de los funcionarios del estado.

Desde el mismo proceso de la Asamblea Nacional Constituyente se comenzó a producir una confrontación interna, en el seno del movimiento bolivariano de trabajadores (en ese caso, dentro del FCT), entre los sectores que propugnan una autonomía en la acción de los trabajadores (López, 2009: 135)¹⁴, y quienes defienden criterios que reducen al movimiento obrero a ser un apén-

13 Es decir, el gobierno de Hugo Chávez.

14 "La acción autónoma de las organizaciones populares, incluidos los sindicatos, nunca puede subordinarse a partido alguno. Esta revolución es tal en la medida en que ha pasado por encima de todas las estructuras partidistas que históricamente se han demostrado absolutamente incapaces para conducir al pueblo en los momentos revolucionarios" (López, 2009: 136).

dice del partido de gobierno y del estado bolivariano, que identificamos con las tesis leninistas¹⁵. Con el desarrollo de los acontecimientos posteriores, se comenzaron a perfilar tendencias que progresivamente se han posicionado hasta configurar la situación actual, como veremos más adelante¹⁶.

Luego del paro petrolero de 2002-2003 se constituyó en Caracas la Unión Nacional de Trabajadores (UNETE)¹⁷, central sindical cuyo nacimiento

15 Una forma de conceptualizar a quienes sostienen la subordinación de las organizaciones de trabajadores a las directrices partidistas y estatales. Aunque los trabajadores no los denominan "leninistas" sino "burócratas". Nos basamos en las tesis que Lenin, apoyándose en Kautsky, afirmara en su famosa obra "Qué Hacer", en las cuales sostiene que los obreros no pueden por sí mismos adquirir conciencia socialista, y sólo están capacitados para las luchas sindicales reivindicativas. La conciencia socialista se la transmiten a los obreros, según Lenin, los intelectuales pequeño burgueses (López: 2006: 17). De esta forma se justifica que el Partido de Vanguardia, integrado por "verdaderos socialistas", dirija a la clase trabajadora, y se niega la autonomía de las organizaciones obreras. La frase completa de Lenin es: *"Hemos dicho que los obreros no podían tener conciencia socialdemócrata. Esta sólo podía ser traída desde fuera. La historia de todos los países atestiguan que por sus solas fuerzas la clase obrera no puede llegar más que a la conciencia tradeunionista, es decir, a la convicción de que hay que unirse en sindicatos, luchar contra los patronos, reclamar del gobierno tales leyes necesarias a los obreros, etc. En cuanto a la doctrina socialista, ha nacido de teorías filológicas, históricas, económicas, elaboradas por los representantes cultivados de las clases pudientes, por los intelectuales. Los mismos fundadores del socialismo científico contemporáneo, Marx y Engels, son por su situación social intelectuales burgueses"* (Lenin, 1981: 45). La frase de Kautsky, citada por Lenin, es: *"Pero el socialismo y la lucha de clases surgen juntos, aunque de premisas diferentes; no se derivan el uno del otro. La conciencia socialista moderna solo puede surgir de profundos conocimientos científicos ... Pero el portador de la ciencia no es el proletariado, sino la intelectualidad burguesa ... De modo que la conciencia socialista es algo introducido desde fuera en la lucha de clase del proletariado, y no algo que ha surgido dentro de ella espontáneamente"*.

16 Sobre este punto han escrito antes autores como Steve Ellner: "Tendencias recientes en el movimiento laboral venezolano: autonomía vs. Control político". 2003. Por lo alejado en el tiempo, en este trabajo todavía no se vislumbraban con claridad las corrientes dentro del chavismo (y algunos de los sectores chavistas allí mencionados luego pasaron a la oposición), pero en el fondo se remite el debate al mismo tema de la defensa de la autonomía sindical versus el control partidista.

indicaba el fin de la era cetevista. Durante los primeros años luego de la creación de la UNETE el movimiento de trabajadores se orientó hacia su fortalecimiento por la vía de constituir y registrar numerosos sindicatos que ahora se denominaban "bolivarianos". Este proceso desarrollado principalmente de una manera espontánea, y no como producto de directrices políticas que pudieran haber venido de las altas esferas del gobierno o del MVR, se vio siempre obstaculizado por la confrontación entre las dos grandes tendencias antes descritas, entre los autonomistas y los leninistas.

Esta confrontación alcanzó su clímax en el Segundo Congreso de la UNETE celebrado en Caracas en mayo de 2006, generando la división entre las tendencias bolivarianas¹⁸. Un sector que parece minoritario dentro del movimiento obrero, pero que cuenta con fuerte apoyo dentro del gobierno chavista, y que actúa con el nombre de Fuerza Socialista Bolivariana de Trabajadores (FSBT), se retiró de la UNETE durante el desarrollo del mencionado congreso, y se propuso desplazarla a partir del 2007 proponiendo la conformación de otra central sindical bolivariana, la Central Socialista de Trabajadores, CST, la cual hasta donde sabemos no ha podido ser registrada legalmente como central obrera y ha tenido escaso impacto sociopolítico hasta el presente, no obstante que todavía en abril-mayo de 2011 los voceros de la FSBT insisten en convocar a los trabajadores bolivarianos a la pronta conformación de la central "unitaria" que denominan CST¹⁹.

El movimiento obrero bolivariano, a mediados del 2011, se encuentra dividido en varias tendencias que defienden a su vez proyectos sindicales distintos. Unos respaldan la continuidad de la UNETE como central sindical bolivariana, y otros proponen la constitución de la CST como "verdadera central unitaria" de los trabajadores bolivarianos.

Por otra parte algunos sectores de la oposición política se siguen agrupando en la CTV, y aunque la misma llegó a estar muy disminuida en número de sindicatos afiliados y capacidad de movilización, los desaciertos organizati-

17 Utilizamos las siglas UNETE, para diferenciar a la Unión Nacional de Trabajadores del partido Un Nuevo Tiempo, fundado por Manuel Rosales y otros dirigentes provenientes de Acción Democrática, el cual utiliza las siglas UNT (las cuales inicialmente utilizara también la Unión Nacional de Trabajadores).

18 Tuvimos la oportunidad de participar en dicho congreso, como integrante de la delegación zuliana, en nuestra condición de miembro asesor de la Coordinación Regional de la UNETE-Zulia, organización de la cual fuimos fundadores.

19 Declaraciones de Nicolás Maduro en la marcha de trabajadores en Cabimas, el 9 de abril de 2011. <http://www.aporrea.org/regionales/n178693.html>

vos del chavismo en materia obrera, y los efectos devastadores que la inflación de años recientes ha tenido sobre la capacidad adquisitiva del salario real de los trabajadores, ha creado condiciones objetivas y permitido de hecho un cierto "respiro" y crecimiento de las fuerzas cetevistas tradicionales.

Pero esta burocracia obrera tradicional representada en la CTV se ve actualmente confrontada por nuevas fuerzas obreras opositoras que se han ido desprendiendo del chavismo y que han asumido posiciones políticas de abierta confrontación hacia el gobierno de Chávez. Es el caso del sector liderado por Froilán Barrios, ex-constituyente, distanciado del chavismo en 2002, y el grupo encabezado por Orlando Chirinos, importante líder sindical de las zonas industriales del centro del país, cuya organización CCURA (Corriente clasista, unitaria, revolucionaria y autónoma) se alejó del gobierno y de la UNETE durante 2007. Estos dos dirigentes han confluído en una estructura denominada Solidaridad Laboral que ha comenzado a promover acciones de calle en contra de las políticas del gobierno bolivariano.

A la vez, aumenta cada día el número de sindicatos y organizaciones obreras que no están afiliadas a ninguna de las tendencias mencionadas. La debilidad general de todos los sectores políticos que actúan en el seno de los trabajadores venezolanos, y particularmente las limitaciones presentes para que se pueda consolidar una fuerza sociopolítica de trabajadores en el seno del chavismo, ha generado un proceso de dispersión, desgano, descontento y frustración en el seno de las organizaciones obreras.

La disposición de los trabajadores de romper con la tradicional hegemonía cetevista no ha sido recompensada con la constitución de un polo alternativo que sirva como referencia organizada para la participación laboral en pro del fortalecimiento y avance de la revolución bolivariana. La debilidad que ha arrastrado la UNETE desde su nacimiento, junto a la incoherencia que significa estar promoviendo otra central bolivariana (como es la CST), golpean constantemente la fuerza sociopolítica del movimiento de trabajadores.

No obstante, debemos mencionar el surgimiento de otras referencias organizativas para los trabajadores, a través de los mecanismos de "control obrero" y la conformación de "consejos de trabajadores" en las diversas y múltiples empresas que han pasado bajo control del Estado. Aunque de fuerza precaria, estas iniciativas orgánicas de los trabajadores, distintas a las estructuras sindicales tradicionales, han cobrado auge en todo el país, realizando varios eventos nacionales referidos a las fábricas autogestionadas y al control obrero²⁰.

20 El 21 y 22 de mayo de 2011 se celebró en la empresa estatal SIDOR, con una participación de 900 delegados, el Encuentro Nacional por el Control Obrero

Como tendencia, se pudiera estar configurando en estas experiencias de control obrero la fuerza social que resucite al movimiento de trabajadores bolivariano en un escenario organizativo que trascendería las propuestas de UNETE²¹ y de CST, creando mecanismos articuladores de los trabajadores que avanzaran por un camino más cercano al socialismo que declarativamente dice promover el gobierno de Chávez, y alejándose de la tradicional lucha reivindicativa que antes encabezara la CTV.

2. Los trabajadores como clase: movimientos sociales y nuevos actores sociales

Sobre la validez de la lucha de clases y el concepto mismo de clase social, consideramos los debates que se suscitan actualmente, particularmente los aportes de John Holloway (2005). El autor se hace la pregunta de si se puede o no considerar lucha de clases las protestas sociales ocurridas en Latinoamérica y el mundo en los últimos años, incluyendo aquí las rebeliones anti-neoliberales en varios países suramericanos, las protestas contra la guerra en Irak, y los movimientos anti-globalización. La respuesta a la que llega es que sí existe lucha de clases, pero en la medida en que el concepto de clase no es ya un grupo de personas en términos sociológicos, sino que clase se interpreta como un polo de antagonismo social.

Los autores (Holloway compila varios artículos de diversos autores en la obra mencionada) sostienen que el concepto de lucha de clases es importante para entender las luchas sociales actuales, y que sería un error teórico y político abandonarlo. Para ellos, todas las luchas sociales actuales deben ser entendidas como lucha de clases, y no sólo las luchas de la clase trabajadora (Holloway, 2005: 14).

y los Consejos de Trabajadores y Trabajadoras, impulsado por las organizaciones de trabajadores que participan en el Plan Guayana Socialista y hacen suya la propuesta del Control Obrero como mecanismo de participación de los trabajadores en el proyecto socialista bolivariano. La UNETE promovió y participó en dicho encuentro, no así la FSBT. La consigna central del evento fue: "Ni capitalistas, ni burócratas. Todo el poder para los trabajadores". <http://www.aporrea.org/endogeno/n181480.html>.

- 21 No obstante la UNETE aparece como una de las promotoras del Control Obrero. La FSBT-CST actúa, por lo menos en Guayana, en contra de las experiencias de control obrero, aunque formalmente no se haya deslindado en su programa de alternativas como los consejos de trabajadores y el control obrero (por el hecho mismo de que Chávez aún mantiene esas consignas en su gestión de gobierno).

Holloway insiste en que al hablar de clase se enfatiza la capacidad de los trabajadores por construir un mundo alternativo a su propia actividad como trabajadores sujetos a la explotación del capital. La "clase" permite la unidad que subyace bajo la rica diversidad de las luchas sociales, a la vez que permite trascender las luchas particulares de cada grupo, y el propio carácter reformista de la lucha, para resaltar que la lucha es por la creación de una sociedad radicalmente diferente.

En este punto es necesario clarificar si la clase trabajadora puede ser considerada un movimiento social. Nosotros respondemos afirmativamente a esta cuestión. Hacemos referencia a lo que Marx, utilizando una terminología hegeliana, llamó clase en sí y clase para sí. La clase en sí es la que aún no toma conciencia de sus intereses y permanece desorganizada. La clase para sí es la que asume conscientemente su organización, sus luchas y sus objetivos en la sociedad. Pensamos que la Venezuela actual tiene una clase trabajadora "en sí", poco consciente y desorganizada, aunque existan pequeñas agrupaciones de vanguardia que intentan ejecutar programas políticos de mayor alcance²². Cuando la clase se pone en "movimiento" en procura de un programa político definido, se constituye en clase "para sí", se puede hablar entonces de movimiento social, de movimiento organizado de los trabajadores.

Esta definición la entendemos para todos los movimientos sociales en general. Cuando hemos estudiado al movimiento estudiantil, nos referimos precisamente a la organización consciente de estudiantes que persiguen un programa político específico, sea este reivindicativo o de conquistas políticas de mayor alcance (incluida la toma del poder político). Cuando no existe una organización y un programa político, nos referimos al "estudiantado", que cumple sus funciones "normales" de asistir a clases y presentar las evaluaciones y requerimientos necesarios para graduarse en la carrera que cursan.

Igual ocurre para el sector laboral. El trabajador como tal, que concurre a su lugar de trabajo y cumple las funciones para las cuales fue contratado, no puede considerarse por sí mismo como "movimiento de trabajadores". Existe movimiento de trabajadores, es decir, los trabajadores como movimiento social, cuando éstos se organizan conscientemente ya sea para impulsar propuestas reivindicativas propias de la relación obrero-patronal, o para el desarrollo de programas políticos de mayor alcance que pongan en

22 En estas "organizaciones de vanguardia" entrarían tanto los sectores bolivarianos que promueven iniciativas como la UNETE y la CST, como los sectores de oposición que defienden la vigencia de la CTV o que intentan otras referencias como Solidaridad Laboral.

duda las mismas relaciones capitalistas de producción y apunten hacia modelos alternativos como el control obrero, la autogestión, la cogestión, el cooperativismo²³, etc.

Por otra parte, el hecho de que el movimiento de trabajadores haya asumido en los 40 años de la democracia puntofijista (1958-1998) una conducta de asimilación al sistema y haya manifestado sus intereses mediante instrumentos de participación tradicionales, como los sindicatos, partidos y parlamentos, no impide considerar a dicho sector como un movimiento social, que en todo caso puede caracterizarse como "asimilado" al sistema²⁴. Los trabajadores son sin lugar a dudas un movimiento social, de gran relevancia en todas las sociedades contemporáneas.

Esta conducta de asimilación al sistema no ha sido continuada en este período bolivariano (1999-2011), pues las formas de participación de los trabajadores en el proceso político han sido muy diversas y han trascendido las "formas tradicionales de participación" que tuvieron los trabajadores durante la democracia puntofijista, pues lo que ha predominado es la movilización de calle, las ocupaciones de fábricas y empresas, los reclamos antes las instituciones públicas. Durante la llamada cuarta República, el mecanismo de participación fundamental de los trabajadores fue a través de la dirigencia de la CTV y su incidencia tanto en las estructuras ejecutivas y legislativas del gobierno como en las direcciones partidistas (principalmente en Acción Democrática). La existencia de numerosos diputados provenientes de las filas cetevistas (miembros de los partidos AD y Copei), su incidencia misma en el gobierno al momento de designar los ministros y demás autoridades del trabajo, y su influencia general en las grandes empresas del estado, ministerios, contrataciones colectivas y demás actividades propias del sindicalismo "institucionalizado", facilitaron que las aspiraciones de los trabajadores se canalizaran burocráticamente y no mediante escenarios de conflicto laboral. Las luchas obreras realizadas durante el período puntofijista fueron siempre promovidas por fuerzas políticas enfrentadas al bipartidismo adeco-copeyano (como las huelgas en Sidor en 1969-70 y 1980, las huelgas textiles de 1977-79, las huelgas magisteriales, etc.).

23 Entendiendo que cada una de estas propuestas de organización de la actividad productiva tienen a su vez distintas interpretaciones, y que requieren ser tratadas con detenimiento al momento de incluirlas como parte de un programa de acción de los trabajadores.

24 Como se concluyó en su momento que ocurrió con el movimiento estudiantil con posterioridad al mayo francés, a partir de 1968.

Retomando la cuestión del movimiento obrero como movimiento social, para el estudio de los movimientos de trabajadores consideramos las teorías sobre los movimientos sociales surgidas en las últimas décadas²⁵. Al respecto valoramos los trabajos recopiladores de Angel Calle (2005), Alvarez Junco (1995), de Pérez Ledesma (1993), de Rubio García (2004) y Aranda Sánchez (2000), los cuales suministran una visión de conjunto sobre los aportes investigativos que en las últimas décadas se han desarrollado desde Europa y los Estados Unidos. Igualmente, los trabajos de Alain Touraine (1991) y Makram Haulani (1994), que teorizan en general sobre las nuevas formas de acción y conflicto social que se presentan en el capitalismo contemporáneo.

Al analizar a los movimientos de protesta social, Alain Touraine propone diferenciar tres tipos de conflictos que tienden a modificar aspectos de la estructura social (Touraine, 1991: 6):

- “Conductas colectivas”, serían aquellas acciones que representan una defensa, reconstrucción o adaptación de un elemento enfermo del sistema social.
- “Luchas”, se denominarían a los conflictos que buscan modificar sistemas de decisión, que actúan como factores de cambio y como fuerzas políticas.
- “Movimientos sociales”, se llamarían a las acciones conflictivas que buscan transformar las relaciones sociales de dominación que se ejercen sobre los principales recursos culturales, la producción, el conocimiento, las reglas éticas.

De acuerdo a dicha categorización, los movimientos de trabajadores en Venezuela entre 1999 y 2011 contienen elementos que se refieren a los tres tipos definidos por Touraine en base al análisis específico de cada una de las luchas desarrolladas; el mismo autor establece que un “mismo conflicto puede depender de uno, dos o tres tipos” (1991: 7).

25 Hemos profundizado este punto en el trabajo “Fundamentos teóricos para el estudio de los movimientos estudiantiles en Venezuela”. *Espacio Abierto*, Vol. 14. Nº 4. Octubre-diciembre 2005. Maracaibo, Venezuela. <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/122/12214405.pdf>.

También hemos considerado los trabajos de Luis Gómez Calcaño, que analizan los nuevos movimientos sociales en la Venezuela de los 80 (Gomez Calcaño, 1987), y su relación con los procesos vividos en América Latina (Gomez Calcaño, 1991), y de Luis Salamanca, que estudia al movimiento obrero venezolano de las últimas décadas del siglo XX (Salamanca, 1998). En consideración del panorama político latinoamericano de la última década, valoramos los aportes de Gerardo Caetano (2006), de Christian Adel Mirza (2006), de Graciela Di Marco (2004) y de Rubén Alayón Monserat (2007).

El aporte de las teorías sobre los movimientos sociales se puede resumir en:

- Para que surja un movimiento social no basta que existan privaciones, sino que es fundamental disponer de recursos y de oportunidades para la acción colectiva. La organización es una condición básica de la movilización.
- Los movimientos sociales se desarrollan al margen de las organizaciones burocráticas tradicionales, como los partidos y sindicatos²⁶.
- Los movimientos sociales son una forma de hacer política por medios no convencionales, por parte de los grupos desprovistos de poder y que no tienen acceso a las formas institucionalizadas de acción política.
- Los movimientos sociales surgen en medio de crisis políticas, o en el marco de procesos de apertura política que favorecen la acción de los grupos de oposición.
- Los códigos culturales (la identidad colectiva) entre los miembros de los movimientos sociales contribuyen a la permanencia de los mismos.
- La espontaneidad, la informalidad y el bajo grado de diferenciación son los rasgos definitorios de la organización de los movimientos sociales. Los líderes de estos movimientos se basan en su carisma y en la relación directa con todos sus miembros. Estos últimos participan en la toma de decisiones y expresan un alto grado de conciencia y compromiso. En contraste con las jerarquías y la pasividad existentes en las organizaciones tradicionales.

A manera de conclusión sobre este punto, el movimiento de trabajadores en el período 1999-2011 tiene todas las características de ser un movimiento social, el cual se ha manifestado por medios distintos a las tradicionales formas de parti-

26 Dejamos claro que el desplazamiento de las organizaciones tradicionales como la CTV se dirigió inicialmente hacia la conformación de nuevas estructuras sindicales (que pudieran considerarse tan tradicionales como las anteriores) que se caracterizan por elementos más propios de los movimientos sociales, como profundizamos más adelante.

cipación, como los sindicatos y el parlamento. Esta característica, derivada del derrumbe de la CTV y del surgimiento de nuevas formas de representación organizativa de los trabajadores, ha llevado a los trabajadores a ejercer su participación política por medio de conflictos, tomas de fábricas y movilizaciones de calle, formas de lucha que son propias a los nuevos movimientos sociales.

Aunque las formas organizativas desarrolladas por los trabajadores bolivarianos tienden a reproducir las estructuras tradicionales, como lo son los sindicatos y las grandes centrales obreras, la precariedad de estas organizaciones creadas en la última década introducen elementos diferenciadores con relación al papel tradicional que habían cumplido los sindicatos y centrales como la CTV en la política venezolana. La UNETE, pese a tener ocho años de haber sido constituida (2003-2011) aún no tiene una estructura consolidada, no posee sedes propias ni finanzas propias, su reconocimiento por parte del gobierno bolivariano es extremadamente precario y depende por ahora de situaciones coyunturales²⁷, y sus direcciones nacionales y regionales no han podido legitimarse por no haber podido realizar elecciones internas²⁸.

En términos objetivos la UNETE, pese a constituir la principal y mayoritaria central de trabajadores en Venezuela, y a pesar también de su respaldo político explícito hacia la revolución bolivariana, posee una legalidad precaria y una organización débil. Su permanencia política se debe principalmente a la existencia de fuerzas de la base de los trabajadores que la mantienen a flote, reproduciendo escenarios más parecidos a los movimientos sociales que a las estructuras sindicales tradicionales.

En este punto reivindicamos que un movimiento social no puede desligarse de la lucha de clases, tal como lo propone Holloway. Como plantean algunos autores, *“los movimientos sociales no pueden asumirse como actores alternativos a las clases”* (Cordero y Arias, 2008:7). Desde esta perspectiva es compatible considerar a las nuevas expresiones organizativas de la clase traba-

27 Por ejemplo, el gobierno reconoce a la UNETE al momento de conformar las delegaciones que representarán a Venezuela ante la Organización Internacional de Trabajo (OIT), año tras año. Pero en el mundo laboral de ministerios y empresas del Estado, en los medios de comunicación oficialistas, y en el propio PSUV, la UNETE es tratada casi como fuerza de oposición.

28 El propio Ministerio del Trabajo actúa permanentemente como disolvente de la fuerza sindical de la UNETE, torpedeando toda gestión proveniente de sus federaciones y sindicatos. La labor destructiva del Mintrabajo sobre la UNETE en los últimos cinco años (2006-2011) ha llevado a que esta central obrera pierda buena parte de los sindicatos y federaciones que originalmente la conformaron.

jadora venezolana como un movimiento social, el cual expresa las características de los movimientos sociales ya descritas anteriormente.

Siguiendo a Cordero y Arias, *“la creciente diferenciación de las bases tradicionales de la izquierda latinoamericana (trabajadores asalariados, sectores medios profesionales y técnicos, pequeños empresarios, etc.) se expresa asimismo en la aparición de un arco amplio de los denominados ‘nuevos sujetos sociales’, cuyas movilizaciones y demandas se relacionan de manera incómoda con los actores tradicionales de la política de la izquierda, partidos y sindicatos”* (Cordero y Arias, 2008:7). En este sentido, las nuevas expresiones organizadas de los trabajadores venezolanos han venido chocando con la burocracia gubernamental chavista en la medida en que responden a intereses que aún no se ven expresados en las transformaciones que lleva a cabo el gobierno bolivariano.

El movimiento de trabajadores en Venezuela a partir de 1999 puede catalogarse como la emergencia de nuevos actores sociales al interior del tradicional movimiento obrero, los cuales han cambiado radicalmente al propio movimiento de trabajadores, modificando sus formas de lucha y de organización, estableciendo niveles de intervención social que se diferencian tanto en lo cualitativo como en lo cuantitativo con lo que era anteriormente el movimiento obrero del período puntofijista.

3. Las tendencias obreras en el chavismo y sus discrepancias sobre las formas organizativas a desarrollar

El renacimiento de la organización de los trabajadores en Venezuela luego del paro petrolero fue valorado ampliamente por sus promotores. Según las afirmaciones de Orlando Chirino²⁹, los trabajadores participaron en los sucesos de abril del 2002 *“diluídos como clase”*, pues no tenían instrumentos organizativos para enfrentar a la CTV y sus posiciones golpistas y traidoras. Situación similar se presentó durante la huelga petrolera de 2002-2003, con la diferencia que esta huelga permitió el resurgimiento de un movimiento obrero que había estado aletargado durante varias décadas. Los trabajadores ejercieron por varias semanas el control obrero en PDVSA y otras industrias que habían

29 Expresadas en el libro *“Orlando Chirino responde”*, publicado en 2005 por el equipo editorial de aporrea.org (aporrea es una página web de gran difusión nacional e internacional). Orlando Chirino es dirigente de CCURA, y desde 2007 se ubica en la oposición política al gobierno bolivariano.

sido paralizadas, y su papel en el triunfo sobre las intenciones de los golpistas sentó las bases para la constitución de la Unión Nacional de Trabajadores en abril de 2003 (Chirino, 2005: 11).

Según Eduardo Piñate, dirigente de la Fuerza Bolivariana de Trabajadores (FBT)³⁰, los trabajadores se propusieron desde un inicio demoler a la CTV y construir una nueva central sindical que fuera expresión de los intereses de la clase trabajadora, con el objetivo de “colocar a la clase a la vanguardia de la construcción revolucionaria en el país para avanzar hacia el socialismo”.

Marcela Máspero³¹, dirigente del Colectivo de Trabajadores en Revolución (CTR), coincide con Chirino al valorar el paro de 2002-2003 como elemento crucial en el desarrollo del movimiento de trabajadores dentro del proceso revolucionario. “*En este sabotaje, los trabajadores si actuamos como clase, nuestra postura fue determinante para recuperar el país ... ante la nueva traición de la CTV, se producen nuevos encuentros de las corrientes sindicales progresistas*” para crear una central sindical alternativa.

En asamblea nacional de trabajadores realizada en Caracas el 5 de abril de 2003, se aprueba la constitución de la Unión Nacional de Trabajadores, se designa una Coordinación Nacional horizontal con 21 miembros, representativos de los sindicatos y regiones fundamentales, elabora un acta constitutiva y un cuerpo de estatutos. Se otorga el mandato a la coordinación nacional de la UNT de construir las estructuras nacionales y regionales de la nueva central. El 1 y 2 de Agosto de 2003 se realiza el 1er. Congreso de UNT que aprueba la declaración de principios, el código de ética sindical, la plataforma de lucha y un acuerdo sobre la coyuntura del país. Se constituyen las seccionales regionales de UNT en el país y se estructuran los sectores nacionales. Igualmente se discuten las convenciones colectivas más importantes del país.

El 1º de mayo de 2004 la marcha convocada por la UNT tuvo como consigna central la lucha contra la ingerencia imperialista en Venezuela, y superó con creces a la marcha convocada por la CTV (*Marcela Máspero, discurso citado 07/12/04*).

30 En un documento mimeografiado titulado “Algunas tesis sobre la UNT”, firmado por Eduardo Piñate y repartido como documento central en el Congreso de la FBT realizado en Caracas en enero de 2007.

31 Discurso de Marcela Maspero, Coordinadora Nacional de UNT ante la Federación de Trabajadores de la Columbia Británica en Canadá. *Prensa UNT - www.aporrea.org* 07/12/04 - <http://www.aporrea.org/trabajadores/a11030.html>.

Piñate afirmaba en 2007 que *"a más de tres años de creada la UNT, creo que estamos de acuerdo en que no cumplió los objetivos para los cuales fue creada. En su desarrollo se fue alejando de los trabajadores, y la lucha por sus intereses políticos, económicos, sociales y culturales fue sustituida por una pugna burocrática entre tendencias o corrientes ideológicas que se disputan el control del aparato en que se convirtió"* (documento citado, p.2).

Continúa diciendo Piñate que en las políticas impulsadas por el gobierno, como la cogestión, la recuperación de empresas, la política salarial, la UNETE ha jugado un papel marginal o no ha jugado ninguno. Según Piñate, los conflictos en los cuales han participado dirigentes como Máspero o Chirino, han sido utilizados como factor para la disputa interna, y coloca como ejemplos los conflictos en la Coca Cola y entre los trabajadores de la construcción. Para este dirigente, las polémicas realizadas en la prensa nacional y en páginas web como Aporrea.org entre los dirigentes de las distintas corrientes de trabajadores, *"nada le aportan ni a los trabajadores ni a la revolución"*.

Por su parte Chirino realiza una valoración histórica del proceso que ha cumplido la UNETE desde su creación. Luego del paro petrolero, los trabajadores, aupados por los sectores democráticos y clasistas, comienzan a romper con los burócratas, recurriendo a construir sindicatos alternativos y luego solicitar referéndum para legitimar sus nuevas organizaciones y disputar la dirección del conjunto de los trabajadores (Chirino, 2005: 13).

"En breve tiempo han caído burocracias de décadas, en movimientos iniciados por trabajadores de base en tan sólo 20 ó 30 días... Los trabajadores se levantan contra los burócratas sindicales, los desplazan, pero mantienen la estructura organizativa del sindicato, y lo que terminan cambiando es el régimen interno de los sindicatos, haciéndolos más democráticos". ... "Sin duda alguna, este es uno de los más hermosos procesos que se están desarrollando entre los trabajadores. El nivel de conciencia alcanzado en tan poco tiempo es tan grande, que los trabajadores ya desconfían de todos y exigen que se hagan asambleas, que se hagan consultas y están pendientes de lo que acontece en sus sindicatos. Nadie le está firmando un 'cheque en blanco' a los nuevos dirigentes sindicales en los dos últimos años" (Chirino, 2005: 14).

El Colectivo de Trabajadores en Revolución (CTR), a la cual pertenece Marcela Máspero, caracteriza que el proceso vivido en el movimiento obrero ha expresado la confrontación entre dos concepciones antagónicas sobre los sindicatos:

"A lo interno de la UNT, se abrió el debate acerca del modelo sindical, y fue esta nueva central también un instrumento donde se debaten las 2 principales tendencias, el reformismo y las ideas de la revolución; la mayoría sindical heredó la vieja práctica socialdemócrata, poco democrática, menos autónoma, con profundo arraigo democrático y con una clara tendencia

de sumir al movimiento de los trabajadores en apéndices de los partidos que apoyan el proceso, restándole protagonismo y crecimiento cualitativo alejándolo de la posibilidad de convertirse en una parte esencial como sujeto histórico de esta revolución³².

Existe entonces un claro contraste entre una visión negativa del proceso vivido por la UNETE, sustentada por Eduardo Piñate y la corriente que él representa, la FBT, y una visión positiva, en la cual coincidían Orlando Chirino y Marcela Máspero, que valora lo acontecido como un proceso de formación de conciencia y construcción organizativa en los trabajadores venezolanos. Mientras uno desvaloriza los debates entre dirigentes, diciendo que "nada aportan a los trabajadores ni a la revolución", los otros consideran que parte del proceso de participación obrera ha puesto en duda todos los liderazgos preestablecidos, y los debates son expresión de un nivel de conciencia superior de los trabajadores.

En el proceso de desgaste y debilitamiento de la Unión Nacional de Trabajadores, luego de su segundo congreso en mayo de 2006, las corrientes bolivarianas se deslindaron en dos grandes bloques:

1. Por un lado quedaron cinco corrientes de trabajadores que respaldaron la continuidad de la UNETE: La Corriente Clasista, Unitaria, Revolucionaria y Autónoma (CCURA³³), el Colectivo de Trabajadores en Revolución³⁴, la Corriente Cruz Villegas³⁵, Educadores Bolivarianos³⁶, y Trabajadores por la Patria, proveniente del Partido Patria Para Todos³⁷.

32 Consolidar una corriente revolucionaria de pensamiento Bolivariano, Marxista en el seno del Movimiento Obrero, es tarea de la Revolución.

Colectivo de Trabajadores en Revolución - www.aporrea.org 25/03/07 - <http://www.aporrea.org/trabajadores/a32396.html>.

33 La cual en 2007 se colocó en oposición a Chávez, por no compartir el proyecto de reforma constitucional. Su principal líder es Orlando Chirino. Otro dirigente relevante es José Bodas, de la Federación de Trabajadores Petroleros FUTEPV. Al pasarse CCURA a la oposición, un sector de esta corriente mantuvo el respaldo a la revolución bolivariana, y adoptó el nombre del periódico obrero que se publicaba: Marea Socialista, cuyo dirigente central es Stalin Pérez Borges, proveniente de los sindicatos valencianos.

34 Cuya dirigente más conocida es Marcela Máspero, de la Federación de Trabajadores Farmacéuticos.

35 Que es promovida por el Partido Comunista de Venezuela (PCV).

36 Que ganaron las elecciones del sindicato magisterial bolivariano SINAFUN a nivel nacional, derrotando a los representantes de la FSBT. Su líder más destacado es Orlando Pérez. En 2011, esta corriente se ha acercado a la FSBT y distanciado de la UNETE.

2. Por el otro bando, los integrantes de la Fuerza Socialista Bolivariana de Trabajadores (FSBT), promotores de una nueva central obrera que denominan Central Socialista de Trabajadores (CST)³⁸.

Estos dos grandes bloques se pueden denominar más claramente como autonomistas los primeros y leninistas los segundos. Es decir, el primer bloque es partidario de la autonomía de clase del movimiento de trabajadores, y en cambio el segundo bloque propicia la constitución de un movimiento obrero que se subordine tanto a las directrices del partido "dirigente" de la revolución, es decir, al PSUV, como al Estado a través de sus distintas instituciones.

En Enero de 2007, directivos de la Fuerza Bolivariana de Trabajadores sorprendieron al mundo sindical bolivariano al poner sobre el tapete político su propuesta de eliminar a la UNETE. En una declaración recogida por el Diario Últimas Noticias³⁹, el diputado Oswaldo Vera, directivo de la FBT, informaba que el recién finalizado congreso de la FBT concluyó que "el destino de la UNT lo deben decidir los 1.500 sindicatos afiliados a la central". Dice el diario que Vera "reconoció que la organización ... había desvirtuado su objetivo que terminó diluyéndose por los desacuerdos entre las cinco corrientes". Propone el 1º de mayo como fecha para presentar "una propuesta más sólida de organización", y desestima el llamado unilateral a elecciones realizado por Orlando Chirino.

En el ya mencionado documento de Eduardo Piñate, se establece que la FBT discute "*sobre la vigencia política e histórica de la UNT y en el fondo, sobre el papel que asignamos al movimiento sindical, entendido como un componente (sólo un componente) del movimiento de trabajadores, en esta fase de la revolución bolivariana*".

Para Vera y Piñate, su propuesta en 2007 era que los Consejos de Trabajadores, propuestos por el Ministerio del Trabajo, serían "*la organización política*

37 La cual se distanció de la UNETE en la medida en que el PPT se colocó cada vez más en posiciones anti-Chávez.

38 Aunque su líder principal es Nicolás Maduro, sus responsabilidades en el gobierno de Chávez no le han permitido encabezar directamente esta tendencia. Los que aparecen como cabezas de la FSBT son Oswaldo Vera (varias veces diputado), José Ramón Rivero (fue Ministro del Trabajo en 2007), Eduardo Piñate, Jacobo Torres, Rodolfo Ascanio, Rafael Chacón, Néstor Ovalles y Carlos López. Exceptuando a López, todos han tenido grandes dificultades para seguir siendo dirigentes sindicales, por haber ocupado cargos en el ejecutivo. Asociados siempre a la FSBT, pero actuando políticamente en otras tendencias sindicales, aparecen Franklin Rondón, de la Federación Bolivariana de empleados públicos, y Francisco Torrealba, del sindicato del Metro de Caracas.

39 Últimas Noticias. 29/01/07. "**Sindicatos decidirán si UNT se queda**". P. 26.

autónoma de la clase obrera" y se propondrían conquistar "la propiedad social de los medios de producción". De esta manera, se involucraría a los obreros en el nuevo modelo de economía socialista. "Se trata de que, efectivamente, los trabajadores dirijan la sociedad y la economía". De manera general, en el discurso de los dirigentes de la FBT pareciera sugerirse que la propuesta de los Consejos de Trabajadores actuara como sustituidora de los actuales sindicatos y de la lucha reivindicativa de los trabajadores. Sin embargo, en 2011, los dirigentes de la FSBT se pronuncian exactamente por el modelo contrario en el marco de los conflictos en las empresas básicas de Guayana: reivindican a los sindicatos y cuestionan totalmente al control obrero y los consejos de trabajadores creados en fábricas como Alcasa⁴⁰. Es una muestra más de su oportunismo político y falta absoluta de principios sólidos con respecto a la lucha obrera.

Stalin Pérez Borges, actualmente dirigente de Marea Socialista y en esa época miembro de CCURA, le respondía a la FBT en abril de 2006, en artículo publicado por *aporrea*⁴¹, estableciendo una versión contrapuesta sobre la crisis en la UNETE, recargando las culpas en la propia FBT, por haberse marginado del funcionamiento de la coordinación nacional de la UNETE, y por haber expulsado de la FBT, por razones injustificables, a Orlando Chirino y a Marcela Máspero.

Pérez Borges señala en primera instancia a Franklin Rondón, presidente de la federación de empleados públicos Fentrasep, de haberse retirado de las reuniones de la coordinación nacional de la UNT luego de que fuera acusado de descontar inconsultamente 5 mil bolívares a los empleados públicos cuando se firmó el Contrato Marco del sector y de haber modificado la directiva de la federación, incluyendo la exclusión del secretario de finanzas, para poder tener control de las finanzas de dicha federación. Con Rondón se retiró también Francisco Torrealba de las reuniones de la coordinación nacional de la UNETE.

Luego de que Oswaldo Vera también se retirara de la Coordinación Nacional de la UNT, la misma quedó en manos de Marcela Máspero, Orlando Chirino, Rubén Linares, Stalin Pérez Borges y Eduardo Piñate. Un sector de la FBT, integrado por Oswaldo Vera, Jacobo Torres, Rafael Chacón⁴², Néstor Ovalles y Rodolfo Ascanio, intentó controlar desde afuera las decisiones en la Coordinación Nacional de la UNT, imponiéndole criterios a Marcela Máspero y Orlando

40 RIVERA, Jorge. **La FSBT (FBT) al desnudo con el conflicto del aluminio 2011. Artículo en *aporrea*:** <http://www.aporrea.org/trabajadores/a119776.html>

41 *Stalin Pérez Borges/ Prensa UNT - *www.aporrea.org* 05/04/06 - <http://www.aporrea.org/trabajadores/a20863.html>.*

42 Quien fuera Viceministro del Trabajo en 2007-2008.

Chirino, quienes eran miembros fundadores y dirigentes fundamentales de la FBT. Al no conseguir su objetivo, procedieron a satanizar y expulsar de la FBT tanto a Máspero como a Chirino.

5. Las propuestas de solución a la crisis en la UNT

Miembros del Comité Ejecutivo de la UNETE-Zulia respondieron en el mes de febrero de 2007 a la propuesta de la FBT de desaparecer a la UNETE como confederación bolivariana de trabajadores⁴³. Precisaban que la FBT es sólo una de las cinco corrientes que existían dentro de la UNETE. Y agregaban que tal vez fuera la más pequeña en número de sindicatos y de trabajadores que agrupa. Este carácter minoritario de la FBT contrasta con el gran respaldo que recibe en las estructuras de gobierno. El propio Ministro del Trabajo, así como el viceministro, provienen de sus filas (en ese entonces, 2007).

“Esta ‘fuerza burocrática’ coyuntural les ha hecho creer que con el poder del Estado y del gobierno pueden apoderarse por vía de hecho de las organizaciones de trabajadores. Descartando de plano cualquier vía de diálogo constructivo y unitario, la FBT asume que ellos sí son ‘verdaderos socialistas y revolucionarios’, y que el resto de tendencias políticas son casi delincuentes, como se desprende de sus documentos. Descartan de plano cualquier tipo de ‘acuerdos’ entre las corrientes sindicales bolivarianas ... La razón de fondo de la propuesta de la FBT es que ellos probablemente saldrían derrotados en cualquier elección que se realizara en el seno de la UNT. Los dirigentes de la FBT se han ocupado de usufructuar cargos gubernamentales, y se han olvidado de organizar sindicatos de base y de vincularse a las luchas cotidianas de los trabajadores ... Como no pueden, por ahora, aspirar a dirigir la UNT, pues han llegado a la conclusión de que lo mejor es acabar con la UNT y crear de la nada otra central de trabajadores”.

De manera que la versión dada inicialmente por la FBT, resultaba interpe-lada al contrastarla con la que daban otras corrientes dentro de la UNETE. Son dos visiones sobre la misma central o confederación de trabajadores. Para la FBT, esta confederación había cumplido su ciclo histórico, y ante la propuesta socialista realizada por el presidente Chávez, debería ser sustituida por una forma “más elevada” de organización, los “consejos de trabajadores”. Para

43 Miembros del Comité Ejecutivo de la UNT-Zulia se pronuncian en contra de la intención de desaparecer a la UNT. Prensa PNA-M13A. www.aporrea.org 07/02/07 – www.aporrea.org/trabajadores/n90292.html. Este sector de trabajadores pertenecía a la tendencia CCURA y posteriormente integró Marea Socialista.

otras tendencias, como Marea Socialista, la actitud de la FBT simplemente se deriva de su propia debilidad como tendencia, e intentan sustituir a la UNETE porque no pueden apoderarse de su dirección. Según Marea Socialista, la FBT utiliza la vieja receta de la burocracia: “*lo que no controlo lo destruyo*”.

Los representantes de la UNETE-Zulia le respondieron a la FBT, de la manera siguiente⁴⁴:

“La lucha por una sociedad socialista no es patrimonio de nadie, y menos de un pequeño grupo burocrático que desea imponerse por la fuerza dentro del movimiento obrero venezolano. La unidad de los trabajadores sólo se puede conquistar mediante el debate y el diálogo constructivo. Intentar aplastar y apartar por la fuerza a quienes divergen y critican determinadas realidades del proceso bolivariano, es una práctica que ya conocemos del pasado y que signó la manera como los adecos se terminaron apoderando del movimiento obrero en todo el país”.

Este sector, que como ya dijimos era miembro de la corriente CCURA (y actualmente miembros de Marea Socialista), establecía las opciones de diálogo entre las tendencias de la UNETE que otros sectores como la FBT no consideraban.

Los representantes de la UNETE-Zulia ratificaron la vigencia de la UNT, “*como confederación clasista de los trabajadores venezolanos, que constituye una conquista histórica de la clase trabajadora, que ha llenado un vacío político y organizativo de varias décadas de conducción traidora y entreguista del movimiento obrero por parte de la CTV*”, valoraron el crecimiento del movimiento sindical durante el proceso revolucionario, y planteaban el socialismo como programa político a seguir, difiriendo poco, en este último caso, con las ideas ya expresadas por los representantes de la FBT⁴⁵.

Lo resaltante nuevamente es la valoración positiva del proceso de crecimiento sindical vivido entre 1999 y 2007, que contrastaba con la valoración negativa que realizaban los personeros de la FBT, los cuales consideraban que los esfuerzos de construcción de nuevos sindicatos “terminaron reproduciendo el

44 Miembros del Comité Ejecutivo de la UNT-Zulia se pronuncian en contra de la intención de desaparecer a la UNT. Prensa PNA-M13A. www.aporrea.org/07/02/07 - www.aporrea.org/trabajadores/n90292.html. Este sector de trabajadores pertenece a la tendencia CCURA.

45 Consideraciones sobre el futuro de la UNT. La Unión Nacional de Trabajadores (UNT) es una conquista del proceso revolucionario bolivariano *UNT-Zulia* - www.aporrea.org 13/03/07 - <http://www.aporrea.org/trabajadores/a31877.html>.

sindicalismo cetevista"⁴⁶. Finalmente, los representantes de la UNETE-Zulia proponían la realización de elecciones por la base como mecanismo básico para solventar la problemática presentada.

Volviendo a las propuestas de la FBT, las opiniones vertidas por Eduardo Piñate en enero de 2007, contrastaban con sus propias opiniones de diciembre de 2004. Tres años antes, Piñate opinaba que *"La desviación reformista no es la única que debemos enfrentar y derrotar los revolucionarios. Tan peligrosa como ella es la desviación ultraizquierdista. Algunos sectores, sobre todo pero no únicamente, provenientes del trotkismo, haciendo una lectura incorrecta del nivel alcanzado por las contradicciones de clase en el país y el nivel de conciencia alcanzado por las masas, particularmente por la clase obrera, pretenden que el socialismo en Venezuela es ya"*⁴⁷.

Luego de acusar, en diciembre de 2004, de ultraizquierdistas a los trotskystas (Orlando Chirino y Stalin Pérez militan en organizaciones trotskystas) por proponer la lucha por el socialismo como objetivo de los trabajadores, en enero de 2007 el mismo personaje opinaba que el "rasgo fundamental (de la revolución bolivariana) es el inicio del proceso de transición al socialismo"⁴⁸. En 2004, los defensores del socialismo eran ultraizquierdistas para Piñate. En 2007, Piñate postula el socialismo como bandera principal de los trabajadores, y los que antes eran acusados de ultraizquierdistas hoy son calificados de "reivindicativistas". En el fondo la única explicación es la adaptabilidad del propio Piñate a las consignas del presidente Chávez, aunque esa adaptación lo lleve al más puro oportunismo político, utilizado como arma para intentar la hegemonía en el movimiento obrero en base a descalificaciones y manipulaciones fuera de contexto.

Para Piñate, el trabajo sindical pasaba ahora a ser secundario, y lo fundamental era construir la organización política autónoma de la clase obrera, avanzar hacia la destrucción de las relaciones de producción capitalistas y la construcción de las relaciones de producción socialistas. Para lograr esto, dado que considera que la UNETE no es rescatable, se deben formar los Consejos de Trabajadores en

46 Documento mimeografiado titulado "Algunas tesis sobre la UNT", firmado por Eduardo Piñate y repartido como documento central en el Congreso de la FBT realizado en Caracas en enero de 2007.

47 Los desafíos de la revolución bolivariana en su nueva etapa de desarrollo. *Eduardo Piñate R. / Prensa UNT - www.aporrea.org 13/12/04 - <http://www.aporrea.org/trabajadores/a11117.html>.*

48 Documento mimeografiado titulado "Algunas tesis sobre la UNT", firmado por Eduardo Piñate y repartido como documento central en el Congreso de la FBT realizado en Caracas en enero de 2007.

las fábricas y demás centros de trabajo. A la vez surgirá un nuevo movimiento sindical que sustituirá tanto a la CTV como al sindicalismo burocrático en que se transformó la UNETE. Esta posición de la FBT en 2007, defendiendo el modelo organizativo de los consejos obreros, contrasta con las fuertes críticas y distanciamiento que en 2011 realiza la FBT contra las experiencias de control obrero y consejos de trabajadores en Guayana y otras partes del país.

6. Los esfuerzos por mantener a la UNETE

El 26 de julio de 2007 se realizó en Caracas un acto por la Unidad y Consolidación de la UNETE, en el cual se acordó un compromiso por el fortalecimiento de la central sindical y la realización de sus elecciones internas. Suscribieron este acuerdo la Corriente Clasista, Unitaria, Revolucionaria y Autónoma (CCURA), el Colectivo de Trabajadores en Revolución (CTR), Trabajadores por la Patria (vinculada al PPT), la Corriente Cruz Villegas (vinculada al PCV), y la corriente Educadores Bolivarianos.

El acuerdo⁴⁹ ratificaba que la UNETE *“es una herramienta de lucha surgida al calor del proceso revolucionario venezolano, la cual es patrimonio de los trabajadores y de la propia revolución bolivariana”*, refirma su *“compromiso de lucha por la Defensa del Proceso Bolivariano, que lidera el Presidente Hugo Chávez Frías”*, y acordaba el llamado inmediato a elecciones directas y por la base de la UNT, designando una comisión promotora que debe abordar lo referente a la reforma estatutaria, reglamento electoral, comisión electoral, actualización de data de afiliados, para una convocatoria a elecciones en el menor plazo posible. Finalizaba haciendo énfasis en que dicho acuerdo es el inicio del funcionamiento unitario de la UNETE. Estas elecciones en la UNETE hasta la fecha de hoy no se han realizado (mayo de 2011).

La respuesta de la FBT no se hizo esperar. El 31 de julio, el diputado Oswaldo Vera declaraba en el vespertino El Mundo que *“la UNT no representa a los trabajadores”*, y que por tanto poca importancia podía concederse al acuerdo unitario efectuado dos días antes entre cinco corrientes sindicales bolivarianas. Expuso que la intención de la FBT era fortalecer la unidad de los trabajadores respaldando al dirigente Franklin Rondón, y que el 80% de los trabajadores respaldaban a la FBT.

49 Compromiso por la Unidad, el fortalecimiento y las Elecciones de la Unión Nacional de Trabajadores UNT. CTR, C-CURA, TPP, CCUT, y Educadores Bolivarianos - www.aporrea.org. 31/07/07 - <http://www.aporrea.org/trabajadores/a39085.html>.

El para ese momento dirigente de CCURA Stalin Pérez Borges (ahora de Marea Socialista) le respondía al día siguiente⁵⁰, resaltando que si realmente la FBT contara con el respaldo del 80% de los trabajadores, no tendría ningún inconveniente en garantizar el funcionamiento unitario y las elecciones en el seno de la UNETE:

“Increíblemente Vera acusa a CCURA y a la CTR de tener fuerza mediática y no en las bases, y esto es insólito y hay que tener una buena cara dura como la de Oswaldo para llegar a decir eso. Es él quien está hablando para un medio que le dedica su contraportada entera; es la FSBT la que tiene un programa semanal en VIVE TV y otro en Radio Nacional, tiene el Ministerio del Trabajo y varios Diputados de la Asamblea nacional. La fuerza mediática en general la tienen los sectores acomodados al poder, los que no van a las empresas pero visitan a diario la Asamblea Nacional, los que no participan de las luchas pero si de muchos eventos oficiales, los que ante cada problema acatan sin una sola crítica lo que viene de arriba. La fuerza mediática, sin duda esta del lado de la FSBT”.

Otro dirigente de CCURA, Orlando Chirino (ahora en la oposición a Chávez), también le respondió a Vera, estableciendo que *“la visión de la unidad que tienen Oswaldo Vera, los dirigentes de la FSBT, el Ministro del Trabajo y sus funcionarios, así como el alto gobierno, se sustenta en que los trabajadores y sus organizaciones deben tener sumisión al “aparato político”, al poder que genera el manejo de multimillonarios recursos y a las decisiones del gobierno”*⁵¹.

El 5 de diciembre de 2009, la UNETE inició su I Congreso Extraordinario⁵², que abordó el debate sobre la situación y coyuntura nacional-internacional, los principios de la central obrera, el programa político de los trabajadores con vista en la transición al socialismo y la elección (en asamblea) de una dirección provisional. El evento fue presidido por dirigentes de las corrientes sindicales que hoy convergen en el seno de la UNETE, como Marcela Máspero, del Colectivo de Trabajadores en Revolución (CTR), Stalin Pérez Borges de Marea

50 **Dirigente sindical desmiente al Diputado Oswaldo Vera sobre declaración de que: “La UNT no representa a los trabajadores”.** *Prensa Marea Clasista y Socialista* - www.aporrea.org. 01/08/07 - www.aporrea.org/poder-popular/n98849.html

51 Orlando Chirino: “Oswaldo Vera ha confesado la verdad, prefiere aliarse con burócratas antes que luchar por la reunificación de la UNT”. *Corriente Clasista, Unitaria, Revolucionaria y Autónoma (UNT-CCURA)* - www.aporrea.org. 03/08/07 - www.aporrea.org/ideologia/n98980.html

52 <http://www.aporrea.org/trabajadores/n146626.html>.

Socialista, Orlando Pérez, de Educadores Bolivarianos y Pedro Eusse, de la Corriente Cruz Villegas. Con la asistencia de unos 500 delegados, hubo representación de los trabajadores de la electricidad, farmacéuticos, educadores, medios de comunicación, gas, petroquímica, petróleo, automotriz, industrias básicas, administración pública, banca y finanzas, textil, hotelería, alimentos, salud, puertos, aeropuertos y peajes, construcción, trabajadores y trabajadoras de empresas ocupadas bajo control obrero y de empresas expropiadas.

El Congreso Extraordinario de la UNETE tuvo su conclusión el 24 de abril de 2010⁵³, aprobando los estatutos de la confederación obrera y un petitorio dirigido al presidente de la República por parte de los trabajadores de la Administración Pública Nacional. Con este Congreso la UNETE ratificó sus principios rectores como el Clasismo (descartando la conciliación de clases), la Independencia de Clase (con relación a los patronos, los partidos y el Estado), la Democracia Participativa y Protagónica, la Solidaridad e Internacionalismo Proletario, su vocación Unitaria y la Igualdad de Género⁵⁴. Se aprobaron sus líneas de trabajo fundamentales, entre las que destacan: por la aprobación de una nueva y revolucionaria Ley Orgánica del Trabajo (LOT); las bases para la construcción de un modelo productivo socialista; promoción de la lucha contra la violación reiterada de derechos laborales constitucionales; repudio a la criminalización de las luchas populares y a los asesinatos de dirigentes campesinos y obreros. De igual forma se eligió en asamblea la comisión electoral que se encargaría de desarrollar en 2010 las elecciones internas en la UNETE.

Aunque hasta la fecha de hoy no se han realizado las elecciones de la UNETE, este I Congreso Extraordinario sirvió para reorganizar a la central de trabajadores a nivel nacional y mantener su vigencia política, amenazada como está por la ofensiva de los sectores burocráticos de la FSBT que con su accionar desconocen a la UNETE y promueven la constitución de otra confederación paralela, la CST.

En lo que va de 2011, algunos sectores sindicales que acompañaban a la UNETE abandonaron esta central y se acercaron a la FSBT. Tal es el caso de la corriente Educadores Bolivarianos, así como la Federación Eléctrica (Fetraelec) encabezada por Angel Navas, y el sindicato del sector construcción Unión Bolivariana de Trabajadores (UBT), encabezado por Marco Tulio Díaz. Las razones de dichos cambios hay que explicarlas como resultado de las presiones ejerci-

53 <http://www.aporrea.org/actualidad/n155949.html>. El Congreso tuvo dos momentos: 5 de diciembre de 2009 y 24 de abril de 2010.

54 <http://www.aporrea.org/trabajadores/n146780.html>. Publicado en *aporrea* el 09/12/2009.

das desde el poder del Estado por la FSBT hacia todos los sectores sindicales que respaldan a la UNETE. Hemos dicho antes que desde el Ministerio del Trabajo, así como en toda la administración pública nacional, regional y local (la controlada por el chavismo), se torpedean todos los trámites laborales promovidos por la UNETE, favoreciendo en algunos casos a la FSBT, pero la mayoría de las veces asumiendo una política abiertamente propatronal y antisindical. El discurso "obrerista" de Chávez se desvanece en las oficinas de los burócratas, y las dirigencias sindicales recién constituidas optan por "plegarse al poder" antes de mantener situaciones conflictivas que reivindiquen la autonomía de clase de los trabajadores.

7. Los esfuerzos por crear la CST

En agosto de 2008 se "constituyó" la Central Socialista de Trabajadores (CST) en asamblea sindical realizada en el Teatro Municipal de Caracas, con la participación de más de mil delegados provenientes de distintos estados del país⁵⁵. De esta forma se concretaba la división de la Unión Nacional de Trabajadores, culminando todo un período de fuertes disputas políticas entre las diferentes corrientes sindicales bolivarianas.

Como justificación para su creación, la información publicada en la página de *aporrea.org* y firmada por Diego Olivera, sus fundadores adujeron que la UNETE había quedado "*secuestrada su dirección nacional en algunos voceros que aplicaron las mismas técnicas sindicales de la cuarta república, con la manipulación de los trabajadores*" (Olivera, 2008).

La creación de esta central paralela fue calificada como "una verdadera canallada en contra de los trabajadores" por el ex-ministro del Trabajo Roberto Hernández⁵⁶. Trabajadores de Sindicatos de la Salud del Distrito Capital, afiliados a la UNETE, consideraron "*que esta "nueva" central, propugnada por las cúpulas de la FUTPV y de la FSBT – CST, no es más que un torpe engendro burocrático, nacido de la vana intención de las castas y grupos de poder de la derecha "roja", para domesticar y mediatizar, al movimiento de los trabajadores. No pudo ser más inoportuno el momento escogido por factores y personajes como: la FUTPV y la FSBT – CST, "un grano de maíz", VOS, Will Rangel, la nueva tecnocracia de PDVSA y algunos Diputados "obreros" encabezados por Osvaldo Vera para hacer público este planteamiento*".

55 **Nace en Venezuela una Central Socialista de Trabajadores.** 04/08/08 - <http://www.aporrea.org/trabajadores/a61614.html>

56 <http://www.aporrea.org/actualidad/n166988.html>. Publicado en Aporrea, 6 de octubre de 2010.

No obstante, esta nueva central no ha podido legalizarse debidamente ante el Ministerio del Trabajo, y se ha mantenido más como una consigna política que una organización realmente constituida. Pese a contar con un respaldo casi absoluto en las altas esferas gubernamentales, la CST no ha podido erigirse como la representante legítima de la clase trabajadora venezolana, y ante los Congresos de la OIT ha continuado ejerciendo esa representación la Unión Nacional de Trabajadores.

El nacimiento de la CST profundizó la división en el seno de las corrientes sindicales bolivarianas, así como la debilidad organizativa del movimiento de trabajadores en su conjunto. Aunque en abril 2009 todavía se planteaba una posible fusión entre la UNT y la CST, tal como lo informaba el dirigente de la CST Franklin Rondón a *Últimas Noticias*⁵⁷, ya desde 2010 los dirigentes de la FSBT parecen haber descartado completamente esa posibilidad, y se han decidido por intentar legalizar una vez más a la nueva Central Socialista de Trabajadores.

Los llamados iniciales al encuentro de trabajadores previsto para abril de 2011, y que finalmente se realizara el 2 y 3 de mayo de 2011, indicaban la disposición de la FSBT en avanzar en la legitimación de la CST, objetivo que aparentemente tuvieron que desechar al no poder acallar los reclamos de sindicatos de la UNETE ante la actitud evidentemente divisionista asumida por este sector (FSBT)⁵⁸. Pareciera que pese a su poder burocrático, los dirigentes de la FSBT-CST aún no se deciden a dar el paso definitivo que implicaría el desconocimiento de la UNETE como fuerza sindical bolivariana y la ruptura oficial y pública con este importante sector del movimiento de trabajadores venezolano. De acuerdo a lo expresado por sus principales voceros, como Carlos López (actual coordinador nacional de la FSBT), su estrategia consistiría en acumular fuerzas progresivamente en torno al proyecto de la CST, continuar presionando y debilitando a la UNETE, hasta que llegue el momento propicio para dar el salto definitivo hacia una sola central "oficialista" de trabajadores (que sería la CST, por supuesto).

57 **No descartan fusión entre Unete y CST.** *Últimas Noticias* – www.aporrea.org 15/04/09 - www.aporrea.org/trabajadores/n132882.html

58 http://www.nuevaprensa.com.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=7217:fsbt-invita-a-gran-encuentro-de-trabajadores-el-proximo-9-de-abril&catid=90:laboral&Itemid=327 Publicado el domingo 27 de marzo de 2011.

Conclusiones

El análisis de la disputa entre las diferentes tendencias bolivarianas enfrentadas en el movimiento de trabajadores en Venezuela, en torno a la conducción de la Unión Nacional de Trabajadores, su posterior división, y el intento de conformación de otra central revolucionaria, nos adentra en una crisis que de una u otra forma incide en el desarrollo del proceso político venezolano.

Los dirigentes obreros bolivarianos valoran el proceso vivido por las organizaciones sindicales desde 1999 hasta el presente de maneras muy distintas. Los que reivindican la vigencia de la Unión Nacional de Trabajadores y proponen su fortalecimiento, ven en el proceso de organización sindical de los últimos años un hecho sin precedentes que ha potenciado la conciencia y la fuerza organizativa de la clase trabajadora. A partir de la acción autónoma de la clase trabajadora, quienes promueven la UNETE la conciben como una herramienta fundamental para convertir a los trabajadores en actores políticos de relevancia dentro del proceso transformador bolivariano y sus metas socialistas.

Otros en cambio consideran a la UNETE como una organización reivindicativista, desfasada de los objetivos socialistas que persigue la revolución bolivariana, situación que justifica la organización de una verdadera central socialista y revolucionaria de los trabajadores, que se concreta en el proyecto de constituir la Central Socialista de Trabajadores. Esta segunda tendencia defiende que las organizaciones obreras se subordinen tanto al partido dirigente (al PSUV, en este caso) como al Estado. Aunque no aparezca explícitamente en su programa, toda su práctica política determina claramente esta concepción.

Son dos visiones contrapuestas que se enfrentan en el movimiento obrero venezolano, y cuyo conflicto perdurará probablemente hacia el futuro. Las tendencias probables en esta disputa no son claramente visualizables, pues las debilidades y fortalezas de cada una de las tendencias pueden mover la balanza a favor de una u otra dependiendo de factores externos y del desarrollo mismo de la revolución bolivariana.

Aunque se presentan aparentes concepciones contrapuestas sobre el papel de los sindicatos en la coyuntura actual, sobre la necesidad de otro tipo de organizaciones como los consejos de trabajadores, y la valoración distinta de procesos como la cogestión y el control obrero de la producción, hemos visto cómo algunas de estas valoraciones se modifican de un año para otro, particularmente en los integrantes de la FSBT. En el caso de esta tendencia (la FSBT), su respaldo o crítica hacia las formas de organización de la clase trabajadora pareciera depender de situaciones coyunturales, respaldando siempre a las estructuras que más se acerquen a los mecanismos de control y subordinación hacia el PSUV y hacia el Estado, y cuestionando las formas organizativas que tiendan a salirse de ese control.

Para la FSBT, los sindicatos y los consejos obreros serán convenientes políticamente siempre que se mantengan en la línea de subordinación hacia la burocracia dirigente del PSUV y de las instituciones del Estado. Cuando algunas de estas formas organizativas asumen políticas autónomas en el sentido de clase, proceden a estigmatizarlas "teóricamente" y a defender las estructuras que conserven la docilidad ante la "vanguardia socialista".

En contraste, las corrientes que permanecen en la UNETE⁵⁹ parecen ser más coherentes al defender la vigencia de los sindicatos mientras existan relaciones capitalista de producción, y a la vez promover los consejos de trabajadores y el control obrero como nuevas formas de organización que permiten a los trabajadores las herramientas para avanzar en la modificación de las relaciones capitalistas de producción y avanzar hacia el socialismo.

El debate entre los grupos bolivarianos de trabajadores se ha manifestado en la forma de relacionarse con el gobierno y con las estructuras del Estado. Mientras unos defienden la autonomía de la clase trabajadora y su respaldo a la revolución bolivariana no implica apoyo incondicional a todas sus ejecutorías, otros se subordinan ciegamente ante las instituciones y ante los líderes gubernamentales, repitiendo conductas ya vistas en la vieja práctica de la CTV puntofijista.

Es necesario contrastar los discursos de los líderes de los trabajadores con la práctica cotidiana en los centros de trabajo, en los procesos de control obrero, en las luchas y movilizaciones. Esto implica un trabajo de investigación de mayor envergadura, que considere la cantidad aproximada de sindicatos y de trabajadores afiliados a cada una de las tendencias que se disputan el control del movimiento obrero en Venezuela. El número de fábricas bajo control obrero y la diversidad de las formas organizativas allí asumidas. De igual forma, establecer la relación entre discurso y práctica política de cada dirigente. Determinar si los conflictos de trabajadores que se suceden en el país son dirigidos por algunas de estas tendencias, si por el contrario tienen carácter espontáneo o responden a liderazgos poco conocidos y que hasta ahora sean considerados minoritarios.

Los trabajadores venezolanos han emergido en el marco de la revolución bolivariana sustituyendo a los viejos actores, ampliando los niveles de participación social, dinamizando y multiplicando su fuerza transformadora. Pero la existencia de diversas corrientes políticas y liderazgos en el seno del movimiento obrero bolivariano han generado una situación que se resume en:

59 Marea Socialista, CTR y Cruz Villegas.

- Dispersión y fragmentación en el movimiento de trabajadores a partir de la existencia de dos centrales sindicales (UNT y CST) y de numerosos sindicatos independientes.
- Diferencias sobre la valoración del papel de los sindicatos y de los consejos de trabajadores en el momento actual (transición al socialismo).
- Diferencias sobre la forma cómo las organizaciones de trabajadores se relacionan con el Partido (PSUV) y el Estado (autonomía o subordinación).
- Predominio de personalismo, intenciones hegemónicas e intereses subalternos que atraviesan el debate planteado.

Lo aquí expuesto sirve de referencia para una investigación más profunda sobre la realidad del movimiento de trabajadores en Venezuela, el cual parece vivir una etapa de resurgimiento al calor de la revolución bolivariana.

Referencias bibliográficas

- ALAYÓN MONSERAT, R. (2007) **La rebelión latinoamericana a la globalización neoliberal**. Instituto de Altos Estudios "Pedro Gual". Caracas (Venezuela). 256 pp.
- ALVAREZ JUNCO, J. (1995) **Aportaciones recientes de las ciencias sociales al estudio de los movimientos sociales**. En: BARROS, Carlos. Editor. **Historia a Debate**. Actas del Congreso Internacional "A historia a debate" celebrado el 7-11 de julio de 1993 en Santiago de Compostela. Tomo III. Edita: Historia a Debate. Santiago de Compostela (España).
- ARANDA SÁNCHEZ, J.M. (2000) "El movimiento estudiantil y la teoría de los movimientos sociales". En: **Convergencia. Revista de Ciencias Sociales**. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- ARRIETA, J.I. (1995-a) **El movimiento sindical en Venezuela I**. Curso de Formación Sociopolítica. Caracas (Venezuela): Fundación Centro Gumilla. 71 pp.
- ARRIETA, J.I. (1995-b) **El movimiento sindical en Venezuela II**. Curso de Formación Sociopolítica. Caracas (Venezuela): Fundación Centro Gumilla. 70 pp.
- CAETANO, G. (2006) **Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina**. Buenos Aires (Argentina): CLACSO. 382 pp.
- CALLE, A. (2005) **Nuevos movimientos globales. Hacia la radicalidad democrática**. Caracas (Venezuela): Editorial Laboratorio Educativo. 275 pp.
- CHIRINO, O. (2005) **Orlando Chirino responde**. Caracas (Venezuela): Equipo editorial aporrea.org.
- CHIRINO, O. (2007) "**Oswaldo Vera ha confesado la verdad, prefiere aliarse con burocratas antes que luchar por la reunificación de la UNT**". *Corriente Clasista, Unitaria, Revolucionaria y Autónoma (UNT-CCURA)*.ta. www.aporrea.org/ideologia/n98980.html.
- CORDERO, D. y ARIAS, Y. (2008) **Movimientos sociales o nuevos actores sociales, ¿conceptos análogos o divergentes?** Reflexiones Teóricas. XI Simposio Internacional de Pensamiento Latinoamericano. UCLV Santa Clara, 27-29 de junio.

- COLECTIVO DE TRABAJADORES EN REVOLUCIÓN (2007) **Consolidar una corriente revolucionaria de pensamiento Bolivariano, Marxista en el seno del Movimiento Obrero, es tarea de la Revolución.** www.aporrea.org 25/03/07. <http://www.aporrea.org/trabajadores/a32396.html>.
- CCURA, CTR, CCUT, TPP Y EDUCADORES BOLIVARIANOS (2007) **Compromiso por la Unidad, el fortalecimiento y las Elecciones de la Unión Nacional de Trabajadores UNT.** www.aporrea.org, 31/07/07 - <http://www.aporrea.org/trabajadores/a39085.html>.
- DI MARCO, G. y PALOMINO, H. (2004) **Construyendo sociedad y política. Los proyectos de los movimientos sociales en acción.** Universidad Nacional de San Martín. Buenos Aires (Argentina). 109 pp.
- ELLNER, S. (1980) **Los partidos políticos y su disputa por el control del movimiento sindical en Venezuela, 1936-1948.** Universidad Católica Andrés Bello. Caracas (Venezuela). 184 pp.
- ELLNER, S. (1997) **El movimiento sindical venezolano.** Historia para todos N° 24. Historiadores sociedad civil. Caracas (Venezuela).
- ELLNER, S. (2003) **Tendencias recientes en el movimiento laboral venezolano: Autonomía vs. Control político.** Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales. Vol 9, nº 03. Septiembre-Diciembre 2003. Universidad Central de Venezuela. Caracas (Venezuela). Pp. 157-178.
- FARÍA, J. (2007) **Mi línea no cambia, es hasta la muerte.** Caracas (Venezuela). 377 pp.
- GODIO, J. (1986) **50 años de la CTV (1936-1986).** Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales ILDIS. Caracas (Venezuela). 149 pp.
- GOMEZ CALCAÑO, L. (1987) **Crisis y movimientos sociales en Venezuela.** Caracas. Editorial Tropykos.
- GOMEZ CALCAÑO, L. (1991) "Los movimientos sociales en la discusión actual sobre democracia en América Latina". **Revista Comunicación.** Primer trimestre 1991. **Movimientos sociales, Discursos y espacios.** Caracas (Venezuela): Centro Gumilla.
- HALUANI, M. (1994) **Estrategia e impacto de los movimientos de protesta social.** Caracas (Venezuela): Fondo Editorial Tropykos.
- HOLLOWAY, J. (2005) **Clase @ Lucha. Antagonismo social y marxismo crítico.** Valencia (Venezuela): Vadell Hermanos Editores.
- LÓPEZ SÁNCHEZ, R. (2006) "Una perspectiva actual del socialismo". **Revista Cuestiones Políticas** nº 36. Enero-junio 2006. Universidad del Zulia. Maracaibo (Venezuela). Pp. 11-32. <http://www.revistas.luz.edu.ve/index.php/cp/article/viewFile/671/630>
- LÓPEZ SÁNCHEZ, R. (2009) "Autonomía sindical y soberanía popular". Pp. 132-141. En: LÓPEZ MAYA, Margarita. **Idea para debatir el socialismo del siglo XXI.** Volumen II. Caracas (Venezuela): Editorial Alfa. 157 pp.
- MÁSPERO, M. (2004) **Discurso ante la Federación de Trabajadores de la Columbia Británica en Canadá.** *Prensa UNT* - www.aporrea.org 07/12/04 - <http://www.aporrea.org/trabajadores/a11030.html>.

- MIRZA, C.A. (2006) **Movimientos sociales y sistemas políticos en América Latina**. Buenos Aires (Argentina): CLACSO. Pp. 291.
- NEHRU TENASSE, P. (1979) **Venezuela. Los obreros petroleros y la lucha por la democracia**. Caracas (Venezuela): EFIP – Editorial Popular. 351pp.
- OLIVERA, D. (2008) **Nace en Venezuela una Central Socialista de Trabajadores**. 04/08/08 - <http://www.aporrea.org/trabajadores/a61614.html>
- PÉREZ BORGES, S. (2006) / *Prensa UNT* - www.aporrea.org 05/04/06 - <http://www.aporrea.org/trabajadores/a20863.html>.
- PÉREZ BORGES, S. (2007) **Dirigente sindical desmiente al Diputado Oswaldo Vera sobre declaración de que: "La UNT no representa a los trabajadores"**. *Prensa Marea Clasista y Socialista* - www.aporrea.org 01/08/07 - www.aporrea.org/ponderpopular/n98849.html
- PEREZ LEDESMA, M. (1993) **"Cuando lleguen los días de la cólera (Movimientos sociales, teoría e historia)"**. En: MONTANARI, M., FERNÁNDEZ, E. y otros (1993) **Problemas actuales de la historia**. España: Ediciones Universidad de Salamanca.
- PIÑATE, E. (2004) **Los desafíos de la revolución bolivariana en su nueva etapa de desarrollo**. / *Prensa UNT* - www.aporrea.org 13/12/04 - <http://www.aporrea.org/trabajadores/a11117.html>
- PIÑATE, E. (2007) **"Algunas tesis sobre la UNT"**. Documento central del Congreso de la FBT. Mimeografiado. Enero de 2007. Caracas (Venezuela).
- PLA, A. y otros (1982) **Clase obrera, partidos y sindicatos en Venezuela. 1936-1950**. Caracas (Venezuela): Ediciones Centauro.
- QUINTERO, R. (1976) **Antropología del petróleo**. México: Siglo veintiuno editores.
- RIVERA, J. **La FSBT (FBT) al desnudo con el conflicto del aluminio 2011. Artículo en aporrea:** <http://www.aporrea.org/trabajadores/a119776.html>
- RUBIO GARCÍA, A. (2004) **Perspectivas teóricas en el estudio de los movimientos sociales**. Madrid: Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset.
- SALAMANCA, L. (1998) **Obreros, movimiento social y democracia en Venezuela**. Universidad Central de Venezuela. Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. Caracas (Venezuela).
- TOURAINÉ, A. (1990) **Movimientos sociales hoy**. Barcelona (España): Hacer Ed.
- TOURAINÉ, A. (1991) **Los movimientos sociales**. México: Editorial Amalgosto.
- ULTIMAS NOTICIAS. 29/01/07. **"Sindicatos decidirán si UNT se queda"**. P. 26.
- UNT-ZULIA (2007) **Miembros del Comité Ejecutivo de la UNT-Zulia se pronuncian en contra de la intención de desaparecer a la UNT**. Prensa PNA. www.aporrea.org. 07/02/07 - www.aporrea.org/trabajadores/n90292.html
- UNT-ZULIA (2007) **Consideraciones sobre el futuro de la UNT. La Unión Nacional de Trabajadores (UNT) es una conquista del proceso revolucionario bolivariano. UNT-Zulia** - www.aporrea.org 13/03/07 - <http://www.aporrea.org/trabajadores/a31877.html>.